

Forteniana Opera Daemoniaca

Tomo II

J. A. Fortea

Exorcística

LA OBRA IMPRESCINDIBLE SOBRE LOS MODOS DEL EXORCISMO
PARA QUIEN SE DEDICA A ESTE MINISTERIO Y SUS AYUDANTES

DEFINITIVO



SELOTIA

© a los textos José Antonio Fortea Cucurull, 2012 (Versión 1.9)
© a la edición Editorial Sekotia, S.L., 2020

EDITA

SEKOTIA, S.L. Teléfono: 914 337 328 www.sekotia.com
C/ Gamonal 5, planta 1, local 18. 28031 Madrid

DISEÑO, ARTE FINAL Y PREIMPRESIÓN

HB&h, S.L. Dirección de Arte y Edición
www.grupo-hbh.com

Está prohibida su reproducción por cualquiera que sea su proceso técnico, fotográfico o digital, sin permiso expreso de los propietarios del copyright.

La Ley de Propiedad Intelectual, aprobado por Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril atribuye al autor y a otros titulares la disposición y explotación de sus obras y prestaciones.

Si usted, consciente o inconscientemente, permite que este producto sea divulgado en otra persona o personas diferentes a usted, debe saber que incurre en un delito tipificado por la Ley y que está permitiendo que otros se apropien de algo que no es suyo y por lo tanto es cómplice de un robo intelectual e industrial. Ser dueño de un ejemplar físico o electrónico de una obra no le convierte en dueño del contenido de esa obra. Existen claros límites en cuanto a lo que puede y no puede hacer con estos productos.

Acabemos con la piratería, no con los consumidores.

ISBN: 978-84-16921-76-8
Depósito legal: CO-1712-2019

Exorcística

Cuestiones relativas al demonio, la posesión y el exorcismo

Tomo II

José Antonio Fortea Cucurull



*Ofrezco este libro sobre el demonio a
la mayor gloria de Dios, mi Creador
antes de que yo naciera y mi Juez el
día que yo parta de este mundo.*



*Creo en la Santa Iglesia Católica y
me precio, como mi mayor honor, en
ser hijo obediente de ella.*



Índice general

Índice de Cuestiones	8
Prólogo	13
Consideraciones pastorales para el exorcista.....	19
El exorcismo en las diferentes religiones.....	55
La dimicatio o lucha espiritual	65
Pasajes oscuros de la Biblia	75
Antimagia	85
I parte: los poderes de la mente	85
II parte: los magos	97
III parte: los adoradores de Satán	103
Tabula rerum.....	107
Psiquiatría y vida espiritual.....	127
Cuestiones.....	157
Casos	229
Epílogo	285

Índice de cuestiones

- ¿Qué tipos de exorcismo han existido en la Iglesia a lo largo de la Historia?
- ¿Qué tipos de exorcistas existen?
- El psicoexorcismo
- ¿Tiene más poder el demonio por la noche?
- ¿Tiene más poder el demonio en algún lugar o región de la Tierra?
- ¿Está Jesús en la Eucaristía cuando la profanan en una secta satánica?
- ¿Qué hacer para sacar a un hijo de una secta satánica?
- ¿Qué hacer para neutralizar el poder de una secta satánica?
- ¿Existen carismas exorcísticos?
- ¿Hay dones exorcísticos de nacimiento?
- ¿Se pueden desear dones exorcísticos?
- ¿Cómo saber si un don es de Dios o del Maligno?
- ¿Qué es el exorcismo bautismal?
- La jerarquía de los ángeles.
- ¿Se puede exorcizar a distancia?
- ¿Es posible que un espíritu aparezca en una fotografía?
- ¿Es lo mismo condenación que infierno?
- ¿Creó Dios el infierno?
- ¿Dios es el arquitecto del infierno?
- ¿Podía haber hecho Dios el infierno peor?
- ¿Existe un cierto paralelismo entre los fenómenos místicos y los diabólicos?
- ¿Por qué hacer espiritismo es pecado?
- Los urim y los tumim.
- ¿Hay manifestaciones de difuntos en la Biblia?
- ¿Por qué Jesús llama serpientes y escorpiones a los demonios?
- ¿Cuál es el centro del exorcismo?
- ¿Qué hacer si el exorcismo entra en un punto muerto?
- ¿La maldición es como un maleficio?
- ¿Recibe algún beneficio el laico que ayuda en un exorcismo?

¿Cuál es el número máximo de exorcismos que puede hacer un exorcista a la semana?

¿Existe alguna oración para discernir si alguien está poseso?

—El exorcista ante la ley penal

—El poseso ante la ley penal

—El exorcista ante la ley canónica.

—¿Puede un demonio estar en dos lugares a la vez?

—¿Cuáles son los tres peligros mayores del exorcista?

—¿Si Dios es infinitamente misericordioso porqué los condenados son torturados eternamente?

—¿Cuál es el paralelismo entre la oración y el maleficio?

—¿Qué sucedería si una sociedad se corrompiera íntegramente?

—¿Está Dios obligado a intervenir para detener el mal?

—¿Dios escucha instante a instante el interior del pensamiento de cada uno de los demonios?

—¿Hubiera podido suceder que todos los ángeles se hubieran convertido en demonios?

—¿Conoce Dios el número de los demonios que podían haber existido y no existirán?

EXORCÍSTICA

Cuestiones relativas al demonio, la posesión y el exorcismo

Prólogo

En un castillo en Alemania, en Bielstein, en agosto de 2005, iba a dar una conferencia cuando al comenzar me acordé de un reportaje que había visto en la televisión pocos días antes. En la primera parte del reportaje se mostraba a unos escaladores que llegaban a las más altas cumbres. En la segunda parte del reportaje se mostraba a submarinistas penetrando por grutas marinas que interconectadas entre sí formaban inacabables galerías de kilómetros y kilómetros, galerías que llevaban a profundidades que parecían no tener final ninguno.

Aquella conferencia comenzó de esa manera, explicando la diferencia entre ambos mundos. Explicué cómo hay hombres que ascienden a esas montañas, a esas alturas, símbolo de los teólogos que estudian las más altas cuestiones místicas. Cuestiones que tratan de una región donde el sol ilumina todo con luz purísima y especial, donde en vano se buscará la más pequeña mota de polvo. Una región de un aire inmaculado desde cuya altura se ve el mundo de los hombres muy abajo, muy pequeño. Los simbolismos inherentes a esta imagen son evidentes y no hace falta explicarlos. Como no hace falta explicar el simbolismo de esa otra región subterránea, donde nunca llega la luz del sol. Una región donde reina la oscuridad y la falta de vida. Un reino de fango donde moran criaturas que instintivamente nos llenan de temor.

Nunca me hubiera introducido yo en esas profundidades de oscuridad donde moran monstruos si no hubiera sido por ayudar

a hermanos míos atrapados en esas galerías. Tuve que bucear en ellas por amor a Cristo. Si otros por amor a ese mismo Dios tuvieron que ascender por la ladera de montañas, tuve yo que descender movido por ese mismo amor. La caridad hizo a unos ascender, a mí descender. El ascenso es lento y duro, paso a paso, asimismo el descenso.

Y estuve protegido, ciertamente, porque no era por mi propia voluntad y amor al riesgo por lo que me introduje en laberintos de muerte y fango, sino por obediencia a Aquel que permitió que esos laberintos ocuparan un rincón de su creación. Por eso aunque caminé por *el valle de la sombra de la muerte* (maravilloso y reconfortante salmo 23), nada temí porque tenía quien me guiara y me protegiera.

Es cierto que este libro trata del demonio y no de Dios. Pero tampoco es eso así del todo. Hoy paseando delante de mi parroquia leía una carta recibida del sur de España. La carta era de una persona que había leído mi libro *Obra Férrea*, en la carta me topaba con la siguiente pregunta: ¿Cómo se puede demostrar la verdad de la Iglesia? ¿No es el Diablo en sí mismo la demostración? Qué pregunta tan inteligente. Sí, su presencia, tétrica y desagradable, supone una sobrada demostración de todas las verdades de la fe. ¿No es la existencia del demonio una predicación en sí misma? ¿No es su existencia y su eterno clamor un sermón demoniaco acerca de las realidades divinas? Sí, que resuene un antisermón ha sido permitido por el Bien Infinito.

Le doy muchas gracias a Dios de haberme concedido una vida tan llena de hechos apasionantes, por haberme otorgado una existencia que es una diaria constatación de la confrontación entre el Poder de Dios y las Puertas del Infierno. El Poder del brazo de Dios... el poder invencible de sus ángeles... y por otro lado esas puertas del Hades que extienden su poder sobre los hombres, porque también las Tinieblas ostentan un poder. El Mesías mientras estuvo sobre la tierra concedió un poder y una autoridad para contrarrestar ese otro poder, verdadero y terrible. El poder de Dios frente al poder de Satanás, el poder de la Luz frente al poder de la Oscuridad. Sí, este universo alberga en su seno un

Lado Oscuro al que únicamente le puede hacer frente la Fuerza de Yahveh Sebaoth. Sí, Morgoth y Sauron existen y estamos en guerra, no se trata de una ficción. Sin la lucha espiritual de muchas personas que contienen esas Puertas del Infierno el mal invadiría este mundo.

Está profetizado que el Hades no prevalecerá, pero no se dijo que no hacía falta hacer nada. El mal puede conquistar continentes enteros. Puede mantenerse en pie durante siglos en extensas regiones de la tierra. La guerra es muy real y hay verdaderas bajas. Hay gente que vive muy tranquila porque otros batallan y contienen horrores que de salir victoriosos horrorizarían a todos. ¿Pudo el III Reich haber durado siglos? ¿Pudo haber conquistado Europa y África entera? ¿Pudo el poder de los Soviets haber atraído bajo su órbita a medio mundo? Algunos creen que las cosas han sucedido como han sucedido porque no podían haber sido de otra manera: están muy equivocados. El mal retrocede porque hay gente que se esfuerza y batalla. El mal retrocede porque hay gente que lucha por aquellos que no luchan. El mal material que vemos sobre este mundo es fruto del mal moral. El mal visible es consecuencia de un mal invisible: el pecado. Y hay huestes de potestades tenebrosas que extienden ese mal invisible. Ese combate entre los ministros de Dios y las hordas del infierno es real. El exorcista simplemente tiene el privilegio de poderse asomar al infierno. El exorcista tiene el encargo de encontrarse frente a frente con esos Poderes de la Oscuridad y escucharles directamente.

Muchos se preguntarán qué significa el título de este libro. Pues bien, el título de EXORCISTICA proviene de *Ars Exorcistica*. Por lo cual se puede traducir como “teoría exorcística”.

En fin, acabo deseando que nadie comience a leer este libro sin haber leído antes este prólogo. Porque al principiar la lectura hay que tener en cuenta que esta obra es el suplemento de *Summa Daemoniaca*. En ese otro libro se explica todo lo esencial relativo a la demonología. Este suplemento da por supuesto que se han leído las cuestiones previas y por eso esta obra va directamente al detalle, a los asuntos menores y más accidentales. En ese sentido, este libro, es un gran desván de cuestiones, un almacén donde he

ido acumulando todo aquello que me vino a la mente tras escribir el tratado sobre lo esencial, *Summa Daemoniaca*.

Estas páginas, por lo tanto, son una acumulación de cuestiones relativas a la demonología y al ministerio del exorcismo agrupadas sin orden pues son añadidos a la anterior obra en la que todo sí que se explica desde principio a fin y en la que sí que se ofrece el contenido de forma estructurada. Leer este libro sin haber leído el anterior o sin tener buenos conocimientos teológicos sobre el tema, supone sumergirse voluntariamente en un camino zigzagante cuyo rumbo parecerá marcado por el deseo del autor de esquivar los grandes espacios que conforman la primera obra sobre las cuestiones esenciales.

Leer este libro, por tanto, tiene el encanto de meterse en algo así como en una especie de selva de cuestiones teológicas y espirituales. O como el recorrer el taller de un tallador, donde yacen centenares y centenares de capiteles, trozos de tímpanos, gárgolas y un sinfín de elementos en espera de su sitio.

Escribí este libro pensando en teólogos, en peritos en esta materia. Ahora bien, no tengo la menor duda de que una vez impreso un libro, tendrá este todo tipo de lectores: creyentes y no creyentes, teólogos y gente sin conocimientos acerca de la religión. Y estoy seguro de que habrá quienes expresamente se deleitarán en perderse en esta selva de cuestiones, quienes querrán experimentar voluntariamente la desorientación de ir recorriendo una red de caminos que se cortan y entrecruzan. La lectura por el placer del mismo acto de leer incluye no solo la literatura sino también la teología. Borges era aficionado a este tipo de *excursiones*. Para todos los creyentes y para todos los “borgianos” he creado este pequeño jardín de caminos demoniacos que se dividen, se atraviesan y se separan.

Quisiera también añadir en el final de este prólogo que Dios es honrado, alabado y ensalzado en todos los aspectos y detalles de todo lo que existe. La existencia es un canto de alabanza a Dios, la existencia es la gloria de Dios, la existencia es un acto de la voluntad de Dios. Él es el que permite que exista. Dios determina cómo ha de existir todo lo que de hecho es. Casi nadie le glorifica

por esta parte, por esta porción, de la existencia que es el infierno. Algunos hasta consideran que esta parte, la de los seres réprobos, es como una especie de mancha en el mundo de lo existente. Si nuestra mano humana debiera continuar el capítulo I del Génesis o acotarlo o profundizar en él con palabras, escribiría:

Y vio Dios que todo lo que
había creado era bueno.

Mas el mal surgió
entre las cosas buenas.

El mal era malo y estaba en
medio de un mundo bueno.

Mas vio Dios que era bueno permitir que existieran cosas malas.

Y permitió Dios que existieran.

Y vio Dios que su permisión era buena.

Vio Dios que era bueno que existiera todo lo que Él ha permitido
que exista.

Y todo lo que vio que no era bueno permitir que existiera,
no lo permitió.

Y el bien existió y el mal coexistió.

Y hubo día y hubo noche.

Y hubo criaturas del día
y criaturas de la noche.

Epílogo

Infinidad de veces he llegado a ciudades y monasterios y he escuchado de boca del párroco, del abad o de la priora con aire de secreto y preocupación las siguientes palabras: “Padre, cuánto me alegro de que haya llegado, el cielo nos lo envía, tengo que comentarle... –y mira a los lados a ver si está alguien escuchando- asuntos extremadamente... delicados”.

Así comienza en la película (no en la novela del mismo nombre) la conversación entre el padre abad y Guillermo de Basquerville en *El nombre de la rosa*, y así suelen comenzar muchas conversaciones mías al llegar a monasterios y conventos. Después el clérigo o la monja me insiste en que no voy a creer lo que me va contar, que no sabe por dónde comenzar, que lo que me va a decir resulta totalmente increíble. En mi caso –añado siempre con flema inglesa–, lo extraordinario y lo increíble forma parte de mi rutina.

Hace dos siglos, el cazador que cazaba de vez en cuando liebres o ciervos, no podía ni imaginar lo que era la captura de la ballena con arpón en medio del océano desde una barca. El cazador que les hubiera acompañado a alta mar y lo hubiera presenciado hubiera exclamado excitado: “Esto es apasionante!”. El marino viejo podría haber cogido su pipa en la mano y haber repuesto: “Se trata de nuestro trabajo cotidiano”.

En este mundo cargado de miles de años, ha habido muchas labores, muchas profesiones, pero ninguna atrae más interés, más

curiosidad que el oficio de expulsar demonios. Eso ha sido así y seguirá siéndolo.

Expulsar demonios siempre suscitará más preguntas que el ayudar a un pobre o a un enfermo. Y lo que no voy a decir es que la culpa de este interés la tienen los humanos, no. Todo lo contrario. Dios que ha colocado tantas cosas tan interesantes en su Creación, también ha querido que hubiera regiones... llenas de misterio. El Creador podía haber hecho que de todo este mundo demoníaco no supiéramos ni una palabra. Pero ha sido su voluntad el que supiéramos de este mundo algo más que su existencia. De esa región oscura sabemos, sí, alguna palabra. Cuando menos, en estas páginas yo, humildemente, alguna palabra he escrito acerca de esa región.

GLORIA A DIOS EN EL CIELO
Y EN LA TIERRA PAZ A
LOS HOMBRES QUE
AMA EL SEÑOR.

